

**Dime que te cuento y te diré que aprendes**

**Padre Marcelo Rivas Sánchez**

**www.diosbendice.org**

### **En María de Altagracia vida y fortaleza.**

Muchos, demasiados han querido llegar hasta el final y no lo han podido lograr. Por eso, a la hora de buscar la fortaleza para tener un final bendecido por Dios, la Virgen María la obsequia porque la tiene y la supo dar a conocer.

Todos debemos y jamás olvidar que todas las gracias que nos vienen de Dios pasan por las manos de María. Hay que pedir las todas los días y sin cansarse. Pues sin la fortaleza seremos destruidos e incluso, arrebatados a la perdición y a la esclavitud.

La fortaleza es necesaria para no tener miedo, incluso para quitar el miedo a la muerte. Se recibe el día de nuestro bautismo y es acompañante a la hora de hacer el bien. Por tanto, nos hace fuertes ante el mal, pero también engrandece nuestros corazones para que busquemos el bien y lo vivamos. Esa fortaleza bien la define y la acentúa San Pablo (Romanos 8,31) “Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?” Entonces si estamos unidos a Cristo con la vida de gracia y en oración, habrá seguridad, ya que con Cristo todo lo podremos.

En María una fortaleza de mujer única y exclusiva. La Virgen María, es hoy por hoy, modelo de fortaleza, desde aquel momento que viendo a su hijo en la cruz permaneció fiel. Estaba fortalecida ya que tenía su confianza en Dios. Nada le quitó la esperanza. Nada ni siquiera la flagelación, al corona de espinas, la cruz acuestas... Ella que quedó a su lado, sin una pizca de duda, pues había entendido que esa era la voluntad de Dios.

Su fortaleza se alimentaba con su oración sincera, constante y confiada. Eso le dio valor y desde ahí comprendió que podía llegar hasta el final si se mantenía muy unida a Dios. Es por eso, que a nosotros, nos corresponde imitar ese gran ejemplo de madre y excelente cristiana.

Nosotros, al conocer a María, sentimos la fuerza de su ejemplo y delante del sufrimiento en la muerte de un ser querido obtenemos una fortaleza especial. Con capacidad de guardar silencio y tratar, que con el tiempo, encontrar respuestas. Esto muy unido a la oración delante del Sagrario, la lectura orante de la Biblia. Es María que nos lleva a Jesucristo resucitado que habita en nuestras vidas.

Vamos, entonces, al encuentro con María, Madre y Modelo, Consuelo de todos los creyentes. Porque nuestra Señora de Altagracia. La más alta. La

**más llena de gracia, que lleva en sus manos al Niño Jesús, nos interpela a renovar nuestra fe. Ella quiere conducirnos y nos toca a nosotros recorrer en la fe, que hay que cuidar y alimentar, para que en tantas dificultades entendamos la gracia del amor de Dios. Hoy más que nunca nos recuerda lo ofrecido por su Hijo Jesucristo: “vengan a mí todo los que están cansados y agobiados, que yo los aliviare” (Mateo 11,28)**

**Entonces pidamos con fe y en manos del Defensor y Consolador, Espíritu Santo, dejemos toda la esperanza, de la cual se alimentó la Virgen para darnos el mejor regalo de la salvación: Cristo Jesús**

**Virgen de Altagracia, cuya presencia es tan especial para Dios  
porque estás llena de su gracia.  
Intercede por nosotros.**

**mrivassnchez@gmail.cm      @padrerivas**